

ESCENA XIV.

PASCUAL. LA TIA MÓNICA. FERMINA.

PASCUAL.

¿Quién ha de ser? la fantasma.

TIA MÓNICA.

¿Pues de dónde vienes?

PASCUAL.

Yo

Lo diré.... Porque la gata,
 Como maya tanto.... digo:
 Si se queda allí encerrada
 Y empieza á rabiarse.... Con que
 Fui.... ¡Pero qué! si se escapa
 Y.... vete á cogerla.... ¡ya!
 Michita, michita, nada:
 Miz, miz, miz.... Un arañazo
 Me tiró que.... *(Ladra el perro.)*

TIA MÓNICA.

¿Cómo ladra

Tanto ese perro?

PASCUAL.

Sí.... ¡Calle!

Lo mejor se me olvidaba,
 ¿Pues no ha de ladrar el pobre
 Chucho? yo tambien ladrara:
 ¿Toma!.... Y cuenta que es verdad:
 Que desde aquella ventana
 De arriba.... no la grandota
 Donde estan las alcarrazas,
 Sino la de mas allá....

TIA MÓNICA.

¿Y bien, qué?

PASCUAL.

Se descolgaba
 El Baron, poquito á poco.

TIA MÓNICA.

Calla, bruto.

PASCUAL.

¿No, que es chanza!

Si le he visto yo.

FERMINA.

¿De veras?

TIA MÓNICA.

Anda, ve, mete en la cuadra

El perro, y duerme, que estás
Perdido de vino.

PASCUAL.

Vaya
Con Dios.... pero yo le vi.

TIA MÓNICA.

¿Qué has de ver, tonto?

PASCUAL.

Si estaba

Yo en el desvan y le vi.
¡Dale!.... Y con la soga larga
Del tendedero, á la cuenta,
¿Qué sé yo?... debió de atarla....
Ello, yo le vi, y el pobre
Turco se desgañifaba:
Huauh, huauh, huauh....

ESCENA XV.

ISABEL. LA TIA MÓNICA. FERMINA. PASCUAL.

ISABEL.

Madre, ¿no habeis
Sentido el rumor que anda
En la calle? gritos, golpes....

Yo estoy atemorizada.
Parece que alguno de ellos
Iba huyendo, y le acosaban
Otros....

TIA MÓNICA.

Y bien, ¿qué tenemos?
Serán los mozos, que pasan
De ronda.

FERMINA.

¡Válgame Dios!

(Suena á lo lejos un pistoletazo.)

¿No ha sonado un tiro?

ISABEL.

Calla.

FERMINA.

¿Qué será?

PASCUAL.

¿Qué miedo!

ISABEL.

Vamos

A la reja de la sala.

TIA MÓNICA.

Alguna quimera, que

Al cabo no será nada....

Vamos. *(Suenan golpes á la puerta.)*

PASCUAL.

¡Ay!

ISABEL.

¡Qué golpes!

TIA MÓNICA.

Lleva

Esa luz, mira quien llama.

PASCUAL.

¿Y he de abrir?

TIA MÓNICA.

Si no conoces

Quien es, no. Fermina, baja

Con él.

PASCUAL.

Mucho miedo llevo:

Fermina no te me vayas,

(Fermina tomando una de las luces se va con Pascual, y continúan los golpes á la puerta.)

Los dos juntitos.

FERMINA.

¡Qué prisa

Tienen! Ya van.

TIA MÓNICA.

¡Es desgracia

Por cierto! Precisamente

Esta noche que me encarga

Que nadie suba, que nadie

Le incomode ni distraiga,

Porque tiene que escribir,

Y ha de recogerse para

Madrugar.... ladridos, voces,

Carreras, tiros, patadas,

Alboroto.... Si anduviese

Por el lugar una sarta

De diablos, no hubieran hecho

Mayor estrépito.

ESCENA XVI.

LA TIA MÓNICA. ISABEL. DON PEDRO. FERMINA.
PASCUAL.

(Don Pedro saldrá muy alborozado. Pascual trae debajo del brazo un envoltorio, y le pondrá sobre la mesa. Fermina delante de ellos con la luz.)

D. PEDRO.

Hermana,
Isabel, albricias: nuestro
Huesped cumplió su palabra.

TIA MÓNICA.

¿Cómo?

ISABEL.

¿Qué decís?

D. PEDRO.

Que ya
No teneis Baron en casa.
Tal prisa lleva, que habiendo
Puerta, eligió la ventana
Para salir, y pudiendo
Irse en carrozas doradas
Con tiros napolitanos,
Lacayos, pages y guardias,
Por el camino de Esquivias

Va, que el diablo no le alcanza.
Pacorrillo, el sacristan,
Y el chico de la Tomasa
Nuestra vecina, que son
Dos galgos, si se desatan,
Le siguen; pero yo temo
Que su diligencia es vana.
Él al principio se quiso
Hacer el guapo, dispara
Una pistola, erró el tiro,
Y á consecuencia descargan
Dos ó tres palos en él,
Tan fuertes, que si le plantan
Otro igual. . . . Bien que no quiso
Su fortuna que acertáran.
Entonces, tirando al suelo
Ese hatillo que llevaba,
Dió á correr, y segun va,
Sus pies no son pies, son alas.

TIA MÓNICA.

Fermina, ven, que me quieren
Volver loca, ven.

(Coge una de las luces, se va apresuradamente por la puerta del foro, y Fermina detrás.)

ESCENA XVII.

DON PEDRO. ISABEL. PASCUAL. LEONARDO.

D. PEDRO.

Desata

Ese rebujo, y veamos

El equipage y las galas

*(Pascual desata el envoltorio, poniendo en la mesa lo que saca de el.)*De aquel caballero..... ¿Y tú,
Niña, no me dices nada?

ISABEL.

Confusa estoy..... De alegría

No acierto á decir palabra.

Pero..... ¿y Leonardo?

D. PEDRO.

Leonardo

No se ha muerto, ni le matan,

Ni corre peligro..... Mira

(Saldrá Leonardo fatigado y lleno de polvo, y se sienta.)

Ya está aquí, ¿le ves? Ensancha

Ese corazon..... ¿Qué nuevas

Nos das?

LEONARDO.

Que el Baron se escapa:

Tal ligereza de piernas

Jamás la vi.

D. PEDRO.

Que se vaya

Enhorabuena..... ¡Quién sabe!

Tal vez el susto que acaba

De llevar será su enmienda.

Así el infeliz se salva

De un presidio, en donde lejos

De reprimirse las malas

Inclinaciones se aumentan,

Donde los delitos hallan

Castigo, no correccion.

ESCENA XVIII.

LA TIA MÓNICA. FERMINA. DON PEDRO. ISABEL.
LEONARDO.*(La tia Mónica confusa y llena de abatimiento se sienta.)*

FERMINA.

¡Marchóse por la ventana

El pícaro! Allí no hay mas

Que una chupa desgarrada,

Un sombrero viejo, un par
De calcetas. nuestra bata
De boda en una gatera,
Cubierta de telarañas,
La cuerda que le ha servido
De escalera, y unas chanclas.

D. PEDRO.

Aqui debe parecer
Lo demas. Mira, una caja,

(Ir  mostrando lo que dicen los versos.)

Y esta es la tuya, un pedazo
De galon, una cuchara
De plata.

FERMINA.

  Qué picardía!
La que le di esta mañana
Con el vaso de conserva.

D. PEDRO.

Un estuche, dos barajas,
Un anillo. tambien tuyo.
Y aqui hay dinero.  l estafa,
Pero restituye.

FERMINA.

Es hombre
De conciencia delicada.

TIA MÓNICA.

Bien está: dejadme sola,
Idos, que ya es tarde. Baja,
Pascual, y cierra las puertas.
Idos.

D. PEDRO.

  Qué pasion te afana?

TIA MÓNICA.

  Picaron!   Maldito!   Y yo
Tan sencilla, tan bonaza.
  Burlarme asi!

ISABEL.

  Querida

Madre!

LEONARDO.

No es tiempo de tanta
Afliccion.

D. PEDRO.

Un error breve,
Que no ha producido infaustas

Resultas, puede ser útil,
Porque instruye y desengaña.
Quisiste salir de aquella
Humilde esfera en que estabas,
Y te expuso esta ilusion
A un abismo de desgracias.
Horror me da contemplar
Cuantos males preparaba
Tu ceguedad.

TIA MÓNICA.

Ya lo veo,
Y eso me angustia y me mata.

D. PEDRO.

Mira tu consuelo aqui.
Sobrina, llega y abraza
A tu madre.

TIA MÓNICA.

¡Ay Dios!

(Isabel abraza con ternura á su madre. Don Pedro asiendo de la mano á Leonardo le obliga á que se acerque. Isabel y Leonardo se arrodillan á los pies de la tia Mónica.)

D. PEDRO.

Tus hijos
Son estos, y solo aguardan

Tu bendicion para ser
Felices.... No temas nada,
Leonardo, llega, que ya
Mudaron las circunstancias.

TIA MÓNICA.

Es verdad..... ¡Ay hija mia!....

(Abrazando con ternura á Isabel y Leonardo.)

Y tú..... perdóname tantas
Locuras, Leonardo..... tuya
Es Isabel.

LEONARDO.

¡Madre!

(Los dos besan las manos á la tia Mónica, se levantan y abrazan á Don Pedro.)

ISABEL.

¡Amada

Madre!

TIA MÓNICA.

Perdonadme.

(Se levanta y se acerca á Don Pedro, que asiéndola de ambas manos la recibe y habla cariñosamente.)

D. PEDRO.

¡Ves

Como á este placer no iguala
Otro ninguno? Esta es

*

La felicidad mas alta:
 Esta..... y los sueños que excita
 La ambicion, promesas falsas,
 Vive contenta en el seno
 De tu familia, estimada,
 Querida y en dulce paz;
 Que el fausto, la pompa vana
 De las riquezas no pueden
 Hacer que disfrute el alma
 Estas dichas..... ¡Infeliz
 El que no sabe apreciarlas!

LA MOGIGATA.

COMEDIA.